



NO TE ESTRESES, SIMPLEMENTE INVIERTE

Es el momento de empezar a invertir y seguir con tu vida

Alec Renehan y Bryce Leske

EquityMates



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

Colección Empresa

NO TE ESTRESSES, SIMPLEMENTE INVIERTE

Alec Renehan y Bryce Leske

Título original: *Don't Stress, Just Invest*

1.ª edición: septiembre de 2024

Traducción: *Jordi Font*

Maquetación: *Juan Bejarano*

Corrección: *M.ª Jesús Rodríguez*

Diseño de cubierta: *Ediciones Obelisco*

© 2023, Alec Renehan y Bryce Leske

Edición publicada por acuerdo con Allen & Unwin Ltd.

a través de International Editors and Yáñez'Co.

(Reservados todos los derechos)

© 2024, Ediciones Obelisco, S.L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S.L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-180-6

DL B 9552-2024

Impreso en SAGRAFIC

Passatge Carsí, 6 - 08025 Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

CONOCIMIENTOS BÁSICOS. (También conocido como lo que nos deberían haber enseñado en la escuela)	13
PASO 1. Cobra	65
PASO 2. Automatiza tu inversión	85
PASO 3. Compra un poco de todo	95
PASO 4. Repite con cada pago	123
INVIERTE SIN ESTRÉS	149
 Agradecimientos	 189

Con un espíritu de reconciliación, nos gustaría reconocer y rendir homenaje a los pueblos bidjigal y gadigal de la nación eora, custodios tradicionales de la tierra en la que se escribió este libro. Quisiéramos hacer extensivo ese respeto a todos los pueblos aborígenes e isleños del Estrecho de Torres de Australia.

A Alice y a Harriet, por hacer que invertir para el futuro sea mucho menos abstracto.

En una fiesta organizada por un multimillonario en Shelter Island, Kurt Vonnegut explica a su amigo, el autor Joseph Heller, que su anfitrión, un gestor de fondos de cobertura, había ganado más dinero en un solo día del que Heller había ganado con su popular novela *Trampa 22* a lo largo de toda su vida.

—Sí, pero yo tengo algo que él nunca tendrá: suficiente —le responde Heller.

JOHN BOGLE, DISCURSO DE GRADUACIÓN EN LA
UNIVERSIDAD DE GEORGETOWN EN MAYO DE 2007

Justo lo que necesitas y nada más

Sea quien seas y te encuentres donde te encuentres, es probable que estés estresado por el dinero.

No estás solo. Toda nuestra sociedad está estructurada en torno al dinero. Se nos incentiva a sacar buenas notas en la escuela para que podamos conseguir un buen trabajo. Ahorramos y ahorramos hasta que tenemos suficiente dinero para pedir prestado más para comprar una casa. La mayor parte de nuestra vida laboral está orientada a tener suficiente dinero en nuestra cuenta de jubilación para poder dejar de trabajar.

El dinero, la falta de dinero y los esfuerzos por ganar más dinero mueven la estructura de nuestras vidas. Cualquiera que sea tu relación con el dinero, es probable que consideres que no estás haciendo lo suficiente.

«¿Lo que estoy haciendo es suficiente para vivir la vida que quiero?». Este sentimiento se ve agravado por las envidiables vidas que seguimos *online*. «¿Por qué no puedo vivir en una casa como ésta? ¿Conducir un coche como éste? ¿Tener unas vacaciones como éstas?».

Mientras pensábamos en este libro, nos encontramos atrapados en el concepto de «suficiente». Existen muchos libros sobre finanzas e inversiones que ofrecen una guía completa del mundo de las inversiones. (Un poco de propaganda, escribimos este libro por si estás interesado: *Get Started Investing*, disponible en las mejores librerías). Esta vez queríamos hacer algo diferente. En lugar de intentar explicar el 100 % del mundo de las finanzas, estamos aquí para explicar por qué nunca necesitarás saber el 99 %.

En *No te estreses, simplemente invierte* sólo intentamos explicar una cosa: lo único que a todo el mundo se le debería enseñar en la escuela, lo único que todo el mundo debería hacer.

Qué cubrimos	Qué no cubrimos
Automatizar las inversiones periódicas en el mercado de acciones	Acciones individuales Valoración Propiedad Criptomonedas Planificación de la jubilación Asesoría fiscal Comercio de opciones ESG y sostenibilidad

Tratar de explicar a grandes rasgos la forma más sencilla de invertir en el mercado de acciones conlleva muchas soluciones intermedias. Hay muchos temas que valen la pena para los que necesitarás adquirir otro libro sobre finanzas (una vez más, un poco de propaganda: *Get Started Investing*, disponible en las mejores librerías). Ésta es tu guía paso a paso para organizar tus cuentas de inversión y seguir adelante con tu vida.

No te estreses, simplemente invierte va sobre lo suficiente: trabajar lo suficiente para conseguir suficientes beneficios para vivir una vida lo suficientemente cómoda.

Esperamos poder ayudarte a superar cualquier incertidumbre que tengas a la hora de invertir. Más que otra cosa, queremos que termines este libro con más confianza en tu dinero.

Puedes acumular riqueza más que suficiente sin ni siquiera negociar futuros o aprender a leer un gráfico de velas (o saber lo que significan estos términos). Se puede ser inversor en bolsa sin necesidad de comprar nunca una acción de una empresa. Esto sorprende a mucha gente, pero te enseñaremos cómo.

Gestionar tu dinero no debería resultar tan difícil. Y estamos aquí para decirte que no lo es. Poner tu dinero a trabajar puede ser un proceso sencillo y automatizado. Puedes leer este libro, organizar tus cuentas y no volver a leer nunca más otro libro sobre finanzas, visitar un sitio web sobre finanzas o escuchar un pódcast sobre finanzas. Esto puede sonarte extraño viniendo de dos personas con libros, sitios web y pódcasts sobre inversiones, pero, sinceramente, estamos de acuerdo con que leas este libro y luego decidas no volver a escuchar ninguno de nuestros pódcasts. Tendrás suficiente con este libro para convertirte en un inversor durante toda tu vida, dedicando a ello menos de un par de minutos al mes. Leer este libro será el paso más importante.

Un apunte final antes de entrar en materia: en *No te estreses, simplemente invierte* hemos incluido algunas de nuestras historias favoritas sobre negocios y dinero. A veces todos necesitamos un receso del contenido sobre inversiones.

También tenemos la misión de convencer a más personas de que este mundo de los negocios y el dinero puede resultar interesante. ¿Y sobre qué te interesaría leer más: la rivalidad familiar que dividió una ciudad y creó dos de las marcas de ropa deportiva más importantes del mundo o una contabilidad de los rendimientos anuales del precio de las acciones de Adidas y Puma?

Al compartir algunas de nuestras historias favoritas, esperamos poder compartir nuestra fascinación por este mundo y convencerte de que elijas tu próximo libro de finanzas o te suscribas a tu próximo pódcast de finanzas (¡preferiblemente el nuestro!). Si no podemos convencerte de que comiences a invertir, al menos conocerás algunas historias interesantes para compartir en el bar o en tu próxima cena.

Dicho esto, empecemos.

Cuatro pasos para invertir

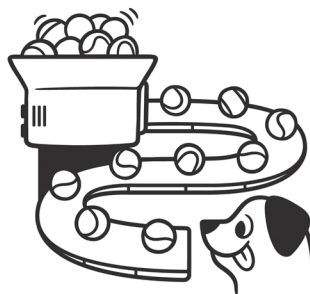
Cuatro pasos. Trece palabras. Menos de un minuto para ponerlo en marcha. Esto es todo lo que necesitas para empezar a generar riqueza.

Es casi demasiado simple para escribir un libro sobre ello.

Dependiendo del lugar del mundo en el que te encuentres, los nombres de las plataformas que utilizas y los fondos que compras pueden cambiar, pero el plan no. Al final de *No te estreses, simplemente invierte* estarás de acuerdo en que este plan es suficiente.



1. Cobra



2. Automatiza tu inversión



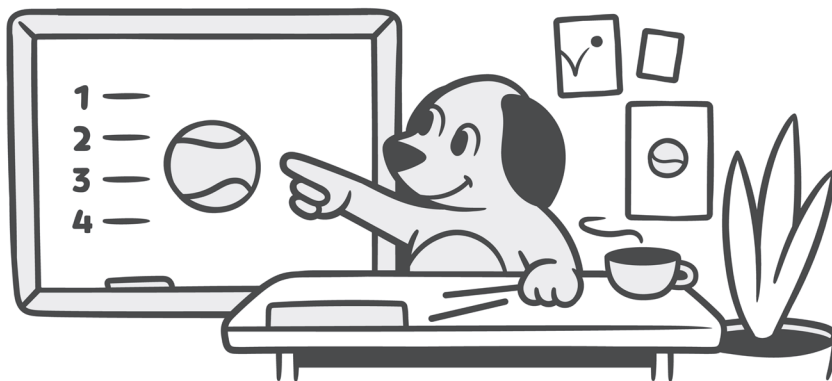
3. Compra un poco de todo



4. Repite con cada pago

CONOCIMIENTOS BÁSICOS

(También conocido como lo que nos deberían haber enseñado en la escuela)



El objetivo número uno de generar riqueza no es generar riqueza

El viento apaga una vela y aviva el fuego.

Lo mismo sucede con el azar, la incertidumbre, el caos: queremos usarlos, no ocultarnos de ellos. Queremos ser el fuego y desear el viento.

NASSIM NICHOLAS TALEB, *ANTIFRÁGIL*

Sería de gran ayuda si alguien fuera capaz de cuantificar exactamente cuánto dinero vamos a gastar a lo largo de nuestra vida. Si alguien, mirando nuestra genética, nuestro estilo de vida y nuestra dieta, fuera capaz de calcular cuánto tiempo vamos a vivir. Nos preguntaría si queremos formar una familia, dónde queremos vivir, cuándo queremos jubilarnos y qué nos gusta hacer. Entonces introduciría todos los datos en un ordenador gigante y escupiría la cifra: *durante tu vida gastarás 3.562.902 dólares. (Nuestro editor quiere que seamos claros: hemos sacado este número de la nada. No dejes este libro pensando que hemos calculado tu número).*

Cada año, podríamos trabajar, ganar y gastar, y ver cómo nuestro contador baja cada vez más: *te quedan 2.112.364 dólares.*

Y podríamos jubilarnos cuando nuestro saldo bancario coincidiera con la cifra que nos queda por gastar.

Por desgracia, la vida no funciona así. Quiénes seremos en el futuro es tan incierto como el futuro de la tecnología. Incluso el valor futuro de nuestro dinero es incierto a causa de la inflación.

Ante un futuro incierto, ¿qué debemos hacer?

Invertir y generar riqueza. No para que podamos llevar la cuenta y comprar una casa más grande, sino para que podamos incorporar resiliencia a nuestra vida.

Gestionar tu dinero, presupuestar, invertir, generar riqueza: no son fines en sí mismos. Son formas de conceder a nuestro futuro más flexibilidad y opciones.

Porque, por mucho que odiamos escribir esto, el dinero importa.

Angus Campbell, psicólogo de la Universidad de Michigan, estudió la felicidad y descubrió que era difícil agrupar a quienes eran «más felices» según un factor demográfico. Los ingresos, la educación, la localización, la edad y la geografía no eran buenos predictores de la felicidad. En cambio, Campbell concluyó que «tener un marcado sentido de controlar la propia vida es un predictor más fiable de sentimientos positivos de bienestar que cualquiera de las condiciones objetivas de vida que hemos considerado».

Desarrollar buenos hábitos financieros ahora nos dará ese control en el futuro. En la mayoría de los casos, disponer de dinero es lo que nos da el control. Control sobre dónde vivimos. Control sobre qué trabajo aceptamos (o, más importante, qué trabajo dejamos). Control sobre el tamaño de nuestra familia, nuestros destinos de viaje, nuestra edad de jubilación.

A lo largo de nuestra vida nos golpeará la aleatoriedad, la incertidumbre y el caos. Las crisis financieras son una realidad. Ya sea a causa de un embarazo inesperado, de una enfermedad de larga duración, de un negocio que fracasa, de un divorcio complicado o de la muerte de un familiar, de lo único de lo que podemos estar seguros es que nuestro futuro financiero está lejos de ser seguro.

Al igual que Taleb, queremos ser el fuego y ansiamos el viento. Deberíamos comenzar el viaje de generar riqueza hoy mismo para tener opciones mañana.

Independientemente de lo que pienses sobre la distribución de beneficios en nuestra sociedad, que ensancha la desigualdad de la riqueza, y qué necesidades básicas debería garantizar una nación rica, el hecho es que nuestra vida es corta y el cambio a menudo es lento. Éste es el sistema en el que estamos atrapados. Depende de nosotros sacar el mejor provecho de él. No dejes que tu deseo de cambiar el sistema te impida tomar medidas para cambiar tu vida.

¿Alguna vez te has preguntado por qué hay tantos restaurantes tailandeses?

Independientemente de dónde estés leyendo esto, es muy probable que tengas un restaurante tailandés cerca. Y esto no es una casualidad. En 2002, el gobierno tailandés lanzó un programa con el objetivo de ampliar el número de restaurantes tailandeses en todo el mundo.

Bienvenido al mundo de la gastrodiplomacia.

Se dice que el camino al corazón de una persona es a través del estómago. El gobierno tailandés pretende que desarrollemos sentimientos por Tailandia. Lo que comienza con nuestra comida para llevar tailandesa debajo de casa puede terminar en un viaje a Tailandia o comprando más a empresas tailandesas. Se trata básicamente de una campaña de relaciones públicas para crear una buena imagen de Tailandia a través de sus restaurantes en todo el mundo.

En 2002, había 5.500 restaurantes tailandeses fuera de Tailandia. En 2011, había más de 10.000. Para 2018, ya eran más de 15.000. El gobierno tailandés ayuda de varias maneras:

- Dos bancos tailandeses ofrecen préstamos de hasta tres millones de dólares estadounidenses a ciudadanos tailandeses que quieran abrir un restaurante en el extranjero.
- Los diplomáticos tailandeses en todo el mundo ayudan con la logística y la estrategia, e incluso pueden ayudar con el marketing y la gestión de la cadena de suministro.
- El Ministerio de Salud Pública de Tailandia publicó un «Manual para chefs tailandeses que viajan al extranjero» que proporciona información sobre contratación, capacitación e incluso los gustos de los extranjeros.
- El Ministerio de Economía de Tailandia otorga un premio Thai Select para tratar de mantener la calidad y «garantizar el auténtico sabor tailandés». El proceso de revisión incluye una visita sorpresa de un representante del gobierno tailandés para probar la comida del restaurante.

El gobierno tailandés no está solo.

En 2009, el gobierno de Corea del Sur lanzó un programa similar y el número de restaurantes coreanos en el extranjero se incrementó de 9.253 en

2009 a 33.499 en 2017. De manera similar, Taiwán lanzó un programa en 2011 y el té de burbujas (o *bubble tea*) se ha vuelto tan popular que no hemos podido encontrar datos sobre el número de restaurantes y cafeterías a nivel mundial.

Creemos que Australia debería sumarse a esta tendencia: ¡ayudemos a exportar la cultura del café australiano al mundo! *Flat whites*¹ y aguacate machacado para todos.

1. Bebida de café creada en la década de 1980 que se prepara añadiendo una capa muy fina de leche caliente o de microespuma a un café expreso. (*N. del T.*).

Si esto te resulta difícil, no estás solo

Hace quinientos millones de años, una diminuta criatura marina cambió el curso de la historia: se convirtió en el primer depredador. De alguna manera sintió la presencia de otra criatura cerca, se propulsó o serpenteó, y se la comió deliberadamente.

Esta nueva actividad de caza inició una carrera armamentista evolutiva. A lo largo de millones de años, tanto los depredadores como las presas desarrollaron cuerpos más complejos que podían sentir y moverse con mayor eficiencia para atrapar o esquivar a otras criaturas.

Con el tiempo, algunas criaturas desarrollaron un centro de mando para controlar esos complejos cuerpos. Lo llamamos cerebro.

DRA. LISA BARRETT, «YOUR BRAIN IS NOT FOR THINKING»,
THE NEW YORK TIMES, 23 DE NOVIEMBRE DE 2020

Un mensaje que vamos a repetir una y otra vez en *No te estreses, simplemente invierte*: si te resulta difícil entender cómo invertir, no pasa nada. No estás solo. Invertir es el proceso de ahorrar dinero ahora con la expectativa de tener más en el futuro. Y el futuro es incierto.

Desafortunadamente, nuestros cerebros no se desarrollaron para esto, y una y otra vez han demostrado ser bastante pobres en la toma de decisiones financieras a largo plazo. Toda nuestra biología evolutiva, nuestros impulsos y nuestros instintos han evolucionado a lo largo de millones de años para ayudarnos a sobrevivir día a día, no para planificar las próximas décadas.

Comparemos la historia de 500 millones de años de desarrollo de nuestro cerebro con la idea relativamente nueva del sistema financiero moderno. Las tarjetas de

crédito se introdujeron en la década de 1950. Los fondos índice en la década de 1970. Los fondos cotizados en bolsa (o ETF) en la década de 1990. Incluso la idea de la jubilación es relativamente nueva. Se le suele atribuir al canciller alemán Otto von Bismarck la introducción en 1889 de la idea moderna de jubilación con una pensión gubernamental. Un poco antes, en 1875, la American Express creó el primer plan de jubilación proporcionado por una empresa estadounidense. Antes de esto había una idea generalmente aceptada de que trabajabas hasta que te veías obligado a dejar de trabajar.

Estos primeros programas de jubilación lo cambiaron todo. En 1890, en Estados Unidos la tasa de participación de los hombres de más de 65 años en la fuerza laboral era del 74%. En 1990, era sólo del 18%. Una jubilación cómoda es un ideal muy característico del siglo xx.

Y para respaldar este sueño de jubilación, evolucionó el producto de jubilación financiera. Gobiernos de todo el mundo comenzaron a introducir todo tipo de planes con nombres adecuadamente confusos. En Canadá, en 1957 se implantaron los Planes Registrados de Ahorro para la Jubilación. En Estados Unidos, el 401(k) se implantó en 1978 y el Roth IRA en 1998. En Australia, la Pensión de Jubilación Garantizada se introdujo en 1992. En el Reino Unido, los Planes de Equidad Personal se introdujeron en 1986 y fueron reemplazados en 1999 por cuentas de ahorro individuales.

Si consideras que estás intentando descubrir la manera de ahorrar para tu jubilación, es porque los gobiernos también la están intentando descubrir.

Como escribe Morgan Housel en *Cómo piensan los ricos*, «los perros fueron domesticados hace diez mil años y aún conservan algunas conductas de sus antepasados salvajes. Y, aun así, aquí estamos nosotros, con entre veinte y cincuenta años de experiencia en el sistema financiero moderno, con la esperanza de estar perfectamente aclimatados a él». Pero eso sólo cuenta la mitad de la historia. No es sólo que seamos nuevos en esto, es que no estamos diseñados para ello. Cuando invertimos, constantemente estamos luchando contra nuestros instintos e impulsos.

Ésta es la sección de *No te estreses, simplemente invierte* en la que intentamos explicar cuatro conceptos que los científicos nos dicen que nuestro cerebro no puede comprender del todo. ¡No te preocupes, no estás solo!

1. Nuestros cerebros no son buenos planificando a largo plazo.
2. Nuestros cerebros se agobian si tienen demasiadas opciones.
3. A nuestros cerebros no les gusta la incertidumbre.
4. Nuestros cerebros no pueden comprender el crecimiento exponencial.

Planificar a largo plazo

En 2009, Hal Hershfield, psicólogo de la Anderson School of Management de la Universidad de California, quería investigar por qué la gente no ahorra para la jubilación. A pesar del aumento de la esperanza de vida, las tasas de ahorro en Estados Unidos han disminuido en las últimas décadas.

Al examinar los cerebros de los participantes en estos estudios de investigación, Hershfield descubrió que nuestra actividad cerebral cuando pensamos en nuestro yo futuro se parece más a la actividad cerebral cuando pensamos en los demás actuales que en nuestro yo actual. Básicamente, nuestros cerebros consideran que nuestro yo futuro es una persona completamente diferente.

Cuando aplazamos hoy el consumo para ahorrar o invertir nuestro dinero, esencialmente estamos regalando dinero a otra persona. Otro (nuestro yo futuro) se beneficiará de nuestro ahorro. Cuando aplicamos los descubrimientos de Hershfield fuera del mundo de las finanzas, también ayudan a explicar otras acciones contraproducentes, como los alimentos que no deberíamos comer o el ejercicio que no hacemos. Desde una perspectiva evolutiva, esto tiene sentido. Nuestros cerebros se han desarrollado para ayudarnos a sobrevivir momento a momento, y, si bien somos los únicos primates que podemos planificar con anticipación (al menos según el psicólogo Martin Seligman), eso no significa que lo hagamos bien. Nuestros cerebros son excelentes para encontrar la siguiente fuente de alimento y activar nuestra respuesta de lucha o huida. Los problemas futuros son para nuestros yos futuros.

Elección

En su libro de 2004, *The Paradox of Choice*, el psicólogo Barry Schwartz explica cómo una mayor variedad de opciones (desde artículos en un supermercado hasta posibles trayectorias profesionales), en realidad, incrementa la ansiedad. Nos saturamos por la cantidad de opciones a nuestra disposición y nos sentimos peor con la decisión que finalmente tomamos, siempre preguntándonos si alguna de las otras opciones hubiera sido mejor. Esto es similar a la «parálisis del análisis», cuando consumimos tanta información sobre un tema que nos cuesta tomar una decisión.

El profesor Scott Galloway de la Escuela de Negocios Stern de la Universidad de Nueva York resume muy bien el problema: «La elección es impuesto sobre el tiempo y la atención. Los consumidores no quieren más opciones, sino más confianza en las opciones que se les presentan».

Una vez más, nuestros cerebros no han evolucionado para gestionar las opciones que tenemos a nuestra disposición hoy en día. En ninguna otra parte esto es más evidente que en la inversión. Una de las preguntas más frecuentes que nos hacen los nuevos inversores es «¿con qué bróker *online* debería registrarme?». Con más de treinta opciones sólo en Australia, tiene sentido. Combina la abrumadora elección de treinta plataformas increíblemente similares con que lo que está en juego es arriesgar tu dinero y tendrás una receta para una sobrecarga de opciones.

La abrumadora cantidad de opciones no termina ahí. Hay más de 58.000 empresas que cotizan en todo el mundo, más de 7.000 fondos cotizados en bolsa e innumerables expertos con ideas sobre lo que debes hacer. No es de extrañar que este mundo nos resulte abrumador.

Incertidumbre

Según el novelista estadounidense H. P. Lovecraft, «la emoción más antigua y más fuerte de la humanidad es el miedo, y el tipo de miedo más antiguo y más fuerte es el miedo a lo desconocido». Dio bastante en el clavo. Nuestros cerebros son máquinas de reconocimiento de patrones. Cuando podemos identificar patrones, podemos desarrollar hábitos y podemos evitar el peligro. Nuestros cerebros son reacios a la incertidumbre y un estudio de 2014 de la Universidad de Wisconsin encontró cómo la incertidumbre altera muchos de los procesos mentales que gobiernan la acción rutinaria y puede conducir a reacciones emocionales exageradas ante experiencias o informaciones negativas.

Y no hay nada más incierto que intentar predecir el futuro. Pensando en lo que está por venir, extrapolando tendencias, considerando nuevas tecnologías y luego tratando de descubrir qué industrias serán más grandes, cuáles serán más pequeñas y qué empresas serán las vencedoras, no es de extrañar que la mayoría de las personas no sean grandes inversores: nuestros cerebros no pueden procesar tantas variables posibles y tanta incertidumbre.

Cuando se trata de invertir, a menudo no se sabe si se ha tomado una buena decisión hasta dentro de unos cuantos años, a veces incluso décadas. Además, cuando se trata de nuestras finanzas personales, también hay un enorme signo de interrogación. ¿Cuánto dinero necesitaremos a lo largo de nuestra vida? ¿Qué querremos hacer? ¿Dónde querremos vivir? ¿Cuán grande será la familia que queremos? ¿Cuál será la inflación en las próximas décadas? ¿Qué pasará si nos ponemos enfermos?

Cuando se trata de dinero e inversiones, la incertidumbre está por doquier.

Crecimiento exponencial

El crecimiento exponencial es una de las características más sorprendentes de la inversión, pero a nuestro cerebro le cuesta comprenderlo. Por lo general pensamos linealmente (todo el mundo puede sumar $6 + 6 + 6$) pero nos cuesta pensar exponencialmente (menos personas son capaces de multiplicar $6 \times 6 \times 6$).

Sin embargo, encontramos crecimiento exponencial en todas partes. El crecimiento demográfico es quizás el ejemplo más claro. Piensa en tu árbol genealógico: a medida que cada generación sucesiva tiene varios hijos, el número de ramas crece exponencialmente. Por eso, a escala global, el mundo tardó 123 años en pasar de 1.000 a 2.000 millones de habitantes y sólo 11 años en pasar de 7.000 a 8.000 millones.

En el año 2020, el mundo recibió un curso intensivo sobre crecimiento exponencial. A medida que la COVID-19 comenzó a extenderse por todo el mundo, los informes decían que el número de casos se duplicaba cada tres o cuatro días. Todos nos convertimos en virólogos de salón y nos topamos con el número R, que mide la rapidez con la que se propaga la infección en una población. Un valor R de 1 significa que cada persona infectada infecta a otra persona (eso es un crecimiento lineal). En los primeros días de la pandemia, veíamos valores R de entre 2 y 3, lo que significa que cada persona infectada infectaba a dos o tres personas más (eso es un crecimiento exponencial).

Incluso las personas más inteligentes del mundo tienen problemas para comprender el crecimiento exponencial. En 2004, Bill Gates se sorprendió al ver que Gmail ofrecía 2 gigabytes de almacenamiento gratuito. No podía entender cómo los usuarios necesitaban tanto. Hoy en día, Gmail regala 15 gigabytes de serie. El rendimiento informático ha crecido exponencialmente mientras que el coste del almacenamiento informático ha caído exponencialmente. Sin embargo, ni siquiera Bill Gates, que estaba en primera línea de la revolución informática, fue capaz de mirar hacia el futuro y pensar que estas tendencias continuarían.

Cuando se trata de finanzas, el crecimiento exponencial de nuestro dinero está impulsado por una de las fuerzas más poderosas del mundo: la capitalización. La capitalización se produce cuando el dinero que ganas con una inversión también comienza a generar dinero, lo que con el tiempo conduce a un crecimiento exponencial de tu riqueza.

En el primer año de una inversión, ganarás dinero. En el segundo año, ganarás dinero con el dinero que invertiste al principio y con el dinero que has ganado el primer año. Y así continuamente, ya que cada año el dinero que has ganado en años anteriores también te permite ganar dinero.

Vuelve a pensar en el crecimiento lineal ($6 + 6 + 6$) y el crecimiento exponencial ($6 \times 6 \times 6$). Si ahorramos una cantidad constante cada año, veremos crecer nuestra riqueza de forma lineal. En cambio, si invertimos ese dinero, veremos crecer nuestra riqueza exponencialmente. Pero, como nuestros cerebros se esfuerzan por captar el crecimiento exponencial, nos cuesta ver cuán diferente podría ser.

Si nuestro dinero creciera linealmente, entonces la cantidad de dinero que ganaríamos cada año sería la misma. Cada año ahorramos 1.200 dólares debajo del colchón o en la cuenta de ahorro que prácticamente no paga intereses. En el caso del crecimiento exponencial, nuestro dinero crece una cantidad constante cada año (en este caso, el 8%, el promedio a largo plazo si nos ceñimos al mercado de acciones). Pero no se trata sólo del dinero que hemos invertido en un principio, sino que es todo el dinero que hemos ganado en años anteriores el que está creciendo junto con nuestra inversión inicial.

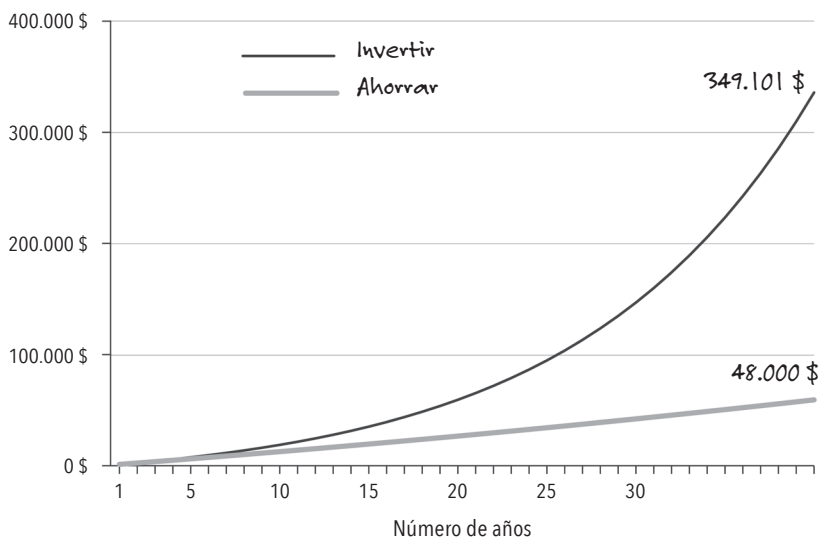
Éste es el poder de la capitalización en el mercado de acciones y es el motivo por el cual a menudo oírás a la gente decir «es necesario invertir a largo plazo». A largo plazo, los rendimientos promedio pueden convertirse en una riqueza por encima del promedio.

Ahorrar 100 \$ al mes frente a invertir 100 \$ al mes

	Ahorrar	Invertir (retorno \approx 8%)
Año 1	1.200\$	1.245\$
Año 2	2.400\$	2.593\$
Año 3	3.600\$	4.054\$
Año 4	4.800\$	5.635\$
Año 5	6.000\$	7.348\$
Año 6	7.200\$	9.203\$
Año 7	8.400\$	11.211\$
Año 8	9.600\$	13.387\$
Año 9	10.800\$	15.743\$
Año 10	12.000\$	18.295\$
Año 11	13.200\$	21.058\$
Año 12	14.400\$	24.051\$
Año 13	15.600\$	27.292\$

	Ahorrar	Invertir (retorno \approx 8%)
Año 14	16.800\$	30.802\$
Año 15	18.000\$	34.604\$
Año 16	19.200\$	38.721\$
Año 17	20.400\$	43.180\$
Año 18	21.600\$	48.009\$
Año 19	22.800\$	53.238\$
Año 20	24.000\$	58.902\$
...		
Año 30	36.000\$	149.036\$
...		
Año 40	48.000\$	349.101\$

Ahorrar 100 \$ al mes frente a invertir 100 \$ al mes



¿Conoces ese dicho que afirma que «la gente sobreestima lo que puede hacer en un año, pero subestima lo que puede hacer en diez»? Esto se debe a que a nuestros cerebros les cuesta pensar en qué hábitos constantes y regulares se desarrollarán con el tiempo.

No dejes que eso te impida empezar

Invertir es pedirle a nuestro cerebro que haga algo para lo que no hemos evolucionado: pensar a largo plazo, gestionar una gran cantidad de opciones, aceptar la incertidumbre y comprender el crecimiento exponencial. No es de extrañar que nos resulte tan difícil empezar.

No desesperes. En muchos aspectos de nuestra vida dominamos nuestro cerebro. La mejor manera que hemos encontrado al invertir es dejar de pensar en ello por completo. Cuanto menos pensamos, mejor invertimos.

Con nuevas plataformas de inversión, podemos automatizar nuestras inversiones. Así es como administramos nuestro dinero y nos aseguramos de no dejar que nuestro cerebro tome malas decisiones a largo plazo. Siempre encontraremos una razón para no invertir (*¿Está la bolsa a punto de desplomarse?*), pero, como veremos a lo largo de este libro, todo lo que necesitamos es un enfoque automatizado y consistente para invertir en el mercado de valores global.

Así pues, si ya has leído algunas docenas de páginas de *No te estreses, simplemente invierte* y ya te sientes inquieto, es normal. Hemos pasado por ello. Todo el mundo ha pasado por ello, porque nuestros cerebros no han sido creados para esto. No dejes que eso te frene: tu cerebro te lo agradecerá más adelante.

La diferencia entre un millón y un billón

No hay mejor ejemplo de la incapacidad de nuestro cerebro para pensar exponencialmente y tratar números grandes que la diferencia entre un millón (1.000.000) y un billón (1.000.000.000.000). Estas diferencias nos dejan la mente helada. Pero hoy en día vemos empresas que alcanzan valoraciones de billones de dólares, por lo que debemos esforzarnos aún más.

Un millón de segundos es más de 11 días.

Un billón de segundos son casi 318 siglos.

Un millón de centímetros es la distancia entre el Central Park de Nueva York y Wall Street.

Un billón de centímetros es dar 250 vueltas a la Tierra.

Hace un millón de minutos es irnos dos años atrás.

Hace un billón de minutos es remontarnos casi dos millones de años atrás, cuando aparecieron los primeros representantes del género Homo.

Nuestros cerebros piensan de forma lineal, no exponencial. Es por eso por lo que a menudo nos cuesta entender lo valiosa que puede resultar una inversión.